

Por qué hay menos mujeres en Filosofía: un punto ciego y sus explicaciones

Why there Are Less Women in Philosophy: a Blind Spot and Its Explanations

Arantza Etxeberria Agiriano

IAS Center on Life, Mind, and Society,
Departamento de Lógica y Filosofía de la ciencia
Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU
arantza.etxeberria@ehu.eus

ISSN 1989-7022

RESUMEN: Los datos muestran una notable infrarrepresentación de las mujeres en Filosofía en casi todos los estadios de la carrera. Este trabajo revisa brevemente varias de las hipótesis propuestas para explicar la brecha de género. A continuación, el problema se plantea filosóficamente desde dos vertientes: qué es la filosofía para que haya menos mujeres que en otras disciplinas de Ciencias y de Humanidades; y, qué son las mujeres para que haya proporcionalmente menos filósofas que, por ejemplo, biólogas o médicas. Dado que el prototipo mental predominante de “filósofo” es un hombre, una concepción neutral respecto al género requiere superar prejuicios misóginos en la práctica de la profesión, así como los supuestos individualistas sobre la creatividad en filosofía, que descuidan logros interactivos en los que no hay una clara autoría individual.

ABSTRACT: Quantitative data show a remarkable underrepresentation of women in philosophy in most career stages. This paper reviews briefly some of the hypotheses proposed to explain the gender gap. Then, the problem is philosophically considered in two aspects: what philosophy is, so that there are less women than in other fields in the Sciences and Humanities; and what women are, so that there are proportionally less philosophers than, for example, biologists or physicians. As the prevalent mental prototype for “philosopher” is a man, a gender-neutral conception entails to overcome any remaining misogyny in the practice of the profession, as well as the individualist assumptions about philosophical creativity, which neglect many interactive achievements in which there is no neat individual authorship.

PALABRAS CLAVE: amenaza del estereotipo, sesgo implícito, intuición, estilos de argumentación, entorno hostil

KEYWORDS: stereotype threat, implicit bias, intuition, argumentation styles, hostile environment

“Entonces, ¿la igualdad no es la norma común? ¿Son mentalmente inferiores?” “No sé. No parece haber a menudo entre ellas genios matemáticos, o compositores de música, o inventores, o filósofos. Pero no porque sean estúpidas. (...)” (Ursula Le Guin, *La mano izquierda de la oscuridad*, págs. 234-5).

1. Introducción

El asunto de este trabajo¹ es la realidad minoritaria de las mujeres en Filosofía, una de las disciplinas en las que están más infrarrepresentadas siendo, aun así, esta situación una especie de “punto ciego” en la academia, al que se ha prestado poca atención². Una revisión superficial de los datos es suficiente para constatar que, efectivamente, hay muchas menos mujeres que hombres en filosofía en casi todos los estadios de la carrera. Sin embargo, no suele constatarse explícitamente; aunque se asume que habrá menos mujeres en ciertas carreras o profesiones, la filosofía no se ha solido mencionar como una de las marcadamente minoritarias, tal vez por ser a menudo asociada con estudios de Letras o Humanidades³, en los que sí participan las mujeres.

* Agradecimientos.- Esta contribución se inscribe en el marco del grupo de investigación en Filosofía de la Biología IT 590-13 del Gobierno Vasco, y del Proyecto FFI2014-52173-P sobre IDENTIDAD EN INTERACCION: ASPECTOS ONTOLOGICOS Y NORMATIVOS DE LA INDIVIDUALIDAD BIOLOGICA, COGNITIVA Y SOCIAL (MINECO, España). Antonio Casado da Rocha, Alejandra Martínez Quinterio y Laura Nuño de la Rosa leyeron una versión preliminar del manuscrito y sugirieron buenas mejoras.



Received: 01/02/2018
Accepted: 20/04/2018

Como sugiere Ursula Le Guin en el pasaje citado de su libro de aventuras de ciencia ficción *La mano izquierda de la oscuridad*, las mujeres han sido y siguen siendo minoría en filosofía, así como en otras disciplinas como la matemática, la música o el arte, todas ellas asociadas a menudo con la genialidad individual (Le Guin 1969/1996). Para la autora esto se relaciona con el hecho de que se dé una división intrínseca y binaria de sexo y género en la Tierra, algo que ella trata de mostrar como una rareza incomprensible para los habitantes de ese planeta remoto visitado por el protagonista del libro, en el que la humanidad no aparece así clasificada, pues allí la identidad sexual de las personas solo es evidente en un periodo corto que se da cada veintitantos días, que llaman *kemmer*, y sería una especie de “estado de celo” en el que los humanos, por lo demás bastante andróginos⁴, adquieren una especie de identidad sexual. Dado que es transitoria, no permanece fuera de ese periodo, y se define de forma relativa a las personas con las que interactúan, la ficción sugiere la posibilidad de que la identidad sexual no sea fija e intrínseca, sino una propiedad relacional que se instancia en los encuentros y que, dado que no permanece, no condiciona otros aspectos de la vida, como los profesionales. En cambio, el sexo/género es el factor que más peso tiene para determinar la identidad y la existencia de las personas en nuestra vida social e individual en la Tierra⁵, lo cual no parece ser propicio a que las mujeres destaquen en filosofía, arte o matemáticas. Simplificando mucho, el mensaje de Le Guin sería que, si en nuestro planeta vemos a las mujeres como humanos definidos permanentemente por su papel en la reproducción, entonces no van a poder desarrollar todas sus potencialidades.

Tanto en la sociedad como en el mundo académico hay una idea generalizada de que las mujeres no destacan en áreas difíciles y creativas como la filosofía, la matemática, la creación musical o artística, y se ha aceptado como una realidad factual el que no sean capaces de hacer aportaciones destacadas o rompedoras. Se han aceptado con naturalidad afirmaciones del estilo de: “las mujeres son incapaces de tener ideas seminales” (citado por Haslan-ger 2009) o “las mujeres pueden educarse, por supuesto, pero sus mentes no están adaptadas a las ciencias avanzadas, la filosofía, algunas de las artes... la diferencia entre hombre y mujer es la misma que la que existe entre animal y planta” (Hegel, citado por Jennifer Saul, 2015). Por ello, estos últimos años está creciendo la convicción de que la situación de las mujeres en filosofía es en sí misma un problema filosófico, que afecta tanto a la categoría “mujer”, y sus aspectos epistémicos y ontológicos, naturales y sociales, como a la propia naturaleza de la filosofía y la credibilidad que pueda conservar dadas las circunstancias de parcialidad que se examinan.

El objetivo final de este trabajo no es un análisis exhaustivo del problema, sino que se limita a esbozar una reflexión que parte de los datos que muestran infrarrepresentación, revisa

algunas explicaciones que se han aportado para la misma, y plantea dos vertientes del problema: qué es la filosofía para que haya menos mujeres que en otras disciplinas de Ciencias y de Humanidades; y, qué son las mujeres para que haya proporcionalmente menos filósofas que, por ejemplo, biólogas o médicas. Dado que el prototipo mental predominante de “filósofo” es un hombre, para superar esta limitación y lograr una neutralidad con respecto al género, habrá que desenmascarar los prejuicios misóginos que operan en la práctica de la profesión, así como algunos supuestos individualistas sobre la creatividad en filosofía.

2. Tan pocas mujeres en filosofía: algunos datos

Como se comentaba arriba, la realidad minoritaria de las mujeres⁶ en filosofía ha solido pasar desapercibida, tal vez porque ya es minoritaria al margen del género de sus practicantes. Los datos muestran que, en los países anglosajones, EEUU, Canadá y GB, las mujeres son aproximadamente el 30% de las personas que se dedican a la filosofía⁷ y entre el 16-25% de las que tienen empleo fijo. Es más: la tendencia que parece haberse estabilizado en esos países es que mujeres y hombres entran más o menos al 50% en la facultad en primer curso y para el fin del Grado hay un abandono importante por parte de las mujeres. La situación es similar a las de las materias de ciencia e ingeniería.

En el País Vasco, y en el Estado español⁸ hay menos estudios numéricos, pero los pocos que hay apuntan hacia una situación igual o peor que la apuntada en los países anglosajones⁹. En la UPV/EHU no hay ninguna mujer catedrática en el curso 2017-2018, y en el caso del departamento de Lógica y Filosofía de la ciencia¹⁰ de una treintena de personas trabajando con contrato, en cualquiera de los niveles, solo hay una profesora titular. Los otros departamentos en la UPV/EHU tienen situaciones similares, no es una cuestión ligada a las áreas de la filosofía en el caso de esta facultad, aunque esto podría cambiar en otros centros. Hay una idea general de que podría haber más mujeres filósofas en historia de la filosofía, ética y filosofía política, aunque no hay datos que avalen esta afirmación. Entre las estudiantes de la UPV/EHU, en el curso 2017-2018 habría casi un 50% de mujeres en el primer curso del Grado de Filosofía y las cantidades se reducen en cuarto, sobre todo drásticamente en las asignaturas del área de Lógica y Filosofía de la ciencia (Filosofía e Historia de la ciencia, el 20%), aunque también en otras más generales (Filosofía y Literatura, una de las asignaturas más numerosas de cuarto curso, tenía el 45% de mujeres). En este momento son alrededor del 25% o 30% en master y doctorado en la UPV/EHU y el 35% en el doctorado.

3. Hipótesis explicativas de la situación minoritaria

Aun siendo un “punto ciego” en la academia, la situación minoritaria de las mujeres en filosofía está empezando a despertar interés filosófico y se están proponiendo diferentes explicaciones. Aparecen estudios sobre diferentes hipótesis explicativas de la brecha entre hombres y mujeres, en general relacionadas con las ideas expuestas anteriormente, tanto en la enseñanza de la filosofía o en la actividad profesional y el difícil acceso a la misma (otros estudios recientes son Dougherty et al 2015, Paxton et al. 2012, Thompson 2017). Algunas de ellas son las mismas que se han examinado para examinar la situación minoritaria en otras muchas disciplinas que se consideran exigentes o poco atractivas para las mujeres por alguna razón, como la matemática o las ingenierías. Otras, como veremos, son más específicas de la filosofía.

Haslanger (2009) consideraba que los sesgos inconscientes operativos a todos los niveles en Filosofía estarían basados en poderosos “esquemas” de género basados en un prototipo mental predominante según el cual “filósofo” es un hombre, o en la idea de que el talento filosófico se asocia con los hombres¹¹. Jennifer Saul (2013) ha revisado algunas de las diferentes explicaciones de la situación minoritaria, algunas de las cuales no resultan muy plausibles. Por ejemplo, el que haya diferencias psicológicas innatas entre hombres y mujeres, no es muy plausible¹², pero sí está en discusión si las mujeres pueden tener intuiciones filosóficas diferentes de los hombres¹³. Otras hipótesis, como las ligadas a las dificultades para combinar el trabajo y la maternidad (o el trabajo profesional y el doméstico), el sexismo consciente o el acoso sexual tampoco parecen explicaciones satisfactorias y diferenciales con respecto a la filosofía. Por esta razón, Saul (2013) y otras filósofas (Fine 2010, Marques 2015), han prestado una atención especial a los fenómenos psicológicos inconscientes como la *amenaza del estereotipo* y el *sesgo implícito*.

La amenaza del estereotipo se refiere a mecanismos que actúan en las personas como ideas disuasorias o paralizantes para considerarse a uno/a mismo/a capaz de realizar cierta actividad. Mediante la internalización de un estereotipo socialmente negativo, la conciencia de pertenecer a cierto grupo social bajo un estereotipo negativo tiene un impacto negativo en el rendimiento de algunas personas. Estas autoamenazas son especialmente efectivas si el estereotipo negativo, como el género, se hace explícito; el estereotipo revierte en dificultades de realización de tareas, y actúa incluso en personas comprometidas con la igualdad. Los sesgos implícitos son aspectos limitantes inconscientes que afectan el modo en el que percibimos, evaluamos o interaccionamos con personas de grupos estigmatizados en nuestra sociedad (Saul 2013). Algunos ejemplos aparecen en prácticas habituales académicas

como la corrección de exámenes, las cartas de recomendación para la selección de puestos de trabajo¹⁴, las relaciones entre profesores y estudiantes en la enseñanza (se considera mayor la probabilidad de que destaquen los hombres), la selección de estudiantes (más probable respuesta a hombres blancos), o el empleo, se detecta una mayor atención a los CVs de los hombres que a los de las mujeres. También se hacen evidentes en las mayores dificultades que experimentan las mujeres para liderar¹⁵. Los sesgos implícitos pueden causar injusticias tales como no recibir las notas merecidas o la contratación no basada en méritos e impedir el progreso de las carreras de mujeres. También son a menudo contrarios a las ideas que las personas tienen conscientemente.

Nos podemos preguntar: ¿por qué funcionan estos sesgos en filosofía? Puede responderse que sería una disciplina particularmente expuesta a los sesgos por estar formada por una gran mayoría de profesores hombres, y las lecturas de clase están firmadas por hombres, los conferenciantes son hombres, los artículos o textos introductorios aparecen escritos por hombres. Por otro lado, la filosofía se asocia con comportamientos estereotipadamente masculinos, tales como la agresividad en las discusiones y el gusto por los enfrentamientos en los debates filosóficos (Beebe 2013). Además, los estereotipos asociados con las matemáticas podrían ser heredados por áreas cercanas como la lógica, consideradas como troncales o fundamentales para estos estudios.

De todas formas, son evidentes los esfuerzos para diseñar actuaciones que permitan superar la situación minoritaria de las mujeres en filosofía. Saul (2013) considera que algunas cosas que sí funcionan para contrarrestar los sesgos implícitos son incluir mujeres en los comités de selección, en las lecturas de los programas de los cursos de filosofía, en las listas de conferenciantes invitadas a los congresos y cursos. También es importante valorar las aportaciones que hacen las mujeres a la filosofía, tanto en la historia como en los trabajos más actuales. Esta idea es la que prevalece en numerosas iniciativas de mentorazgo, de visibilización y de apoyo mutuo activadas por muchas sociedades profesionales de filosofía.

4. Qué es la filosofía para que haya menos mujeres

Esta es ahora la pregunta crucial. Se pueden señalar tres ingredientes que habitualmente aparecen en las discusiones: el primero si la filosofía sería un entorno hostil, en especial para las mujeres; el segundo si la filosofía requiere capacidades que las mujeres no poseen; y, por último, si las mujeres filosofan de manera diferente a los hombres.

La filosofía es un entorno bastante hostil, tanto para mujeres como para hombres. Porque es una disciplina desarrollada en torno a ideales de excelencia, de genialidad, de brillantez, y se asume de partida que es una materia difícil en la que no puede participar cualquiera¹⁶. Los ideales de excelencia y el típico culto a la personalidad hacen que tanto hombres como mujeres puedan a menudo sentirse empequeñecidos, pero en general, como hemos dicho antes, el abandono se da más entre las mujeres. Hasta ahora no han salido a la luz experiencias sobre las vivencias de las mujeres en filosofía en el País Vasco y otros lugares del Estado español, pero desde hace unos años un blog¹⁷ va recogiendo algunas de las vivencias de exclusión y desprecio vividas por mujeres en filosofía en otros lugares, que reflejan cómo algunas se han sentido minusvaloradas por episodios de misoginia¹⁸ y, en ocasiones, acoso y abuso intelectual o sexual.

Muchos de estos relatos están llenos de rabia, son historias de desprecio y de humillación¹⁹. Lisa Lloyd²⁰ habla del Princeton de los años 80 en el que las mujeres matriculadas en el doctorado en filosofía eran poquísimas y sufrían todo tipo de menosprecios del tipo de los anteriormente citados. Por su parte, Catherine Malabou (2011) cuenta también de cuando era estudiante de filosofía en París, siendo sus juicios sobre el trato que la filosofía reserva para las mujeres bastante duros (pags. 101-2). Asegura que no hay sitio para las mujeres en filosofía, que es una tumba para las mujeres²¹. Comenta el sufrimiento por no ser considerada capaz de estudiar filosofía, la falta de reconocimiento y el escarnio de ser tratada así²², la dura carga de no sentirse completamente “en casa” con los temas y la necesidad de adaptarse a temas ajenos y no tener una tradición de temas propios²³. Tal vez el episodio más humillante sea aquel en el que relata cómo el profesor excluye a las mujeres de las lecciones más difíciles, y les da permiso para no escuchar las explicaciones y “pensar en otras cosas”²⁴. Por su parte, Helen Beebee (2013) considera que la confrontación y el enfrentamiento son el estilo en el que se desarrolla la filosofía, que sería un campo competitivo en el que criticar y destruir los argumentos de los adversarios tiene un valor especial, y eso podría resultar más desagradable a las mujeres por su carga educativa y la presión social que soportan.

Con respecto al segundo aspecto arriba mencionado, y la sospecha de que la filosofía requiera capacidades que las mujeres podrían no poseer, ya se ha mencionado al comienzo que el ejercicio de la filosofía se asocia típicamente con grandes dosis de brillantez y genialidad, con las ideas creativas, innovadoras. En este sentido ha sido habitual escuchar comentarios que nos obligan a aceptar (y ¿resignarnos?) la falta de genialidad o creatividad de las mujeres (como en los pasajes comentados en la Introducción). Esta actitud se presenta a veces de forma curiosamente “galante”, como en un artículo en el que el filósofo

David Papineau (2015) comentaba que la baja representación de las mujeres en filosofía podría tener una explicación “benigna”, relacionada con que ellas no tendrían la paciencia de soportar los complicados y a menudo estériles desarrollos de las argumentaciones filosóficas, y preferirían no dedicarse a algo que perciben (conjetura Papineau) como una absoluta pérdida de tiempo²⁵. Kate Manne criticó estos comentarios de Papineau en una carta al editor de TLS en 2015, pues decir que hacer filosofía es para gente retorcida que disfruta con los argumentos extraños y un poco chalados, y que las mujeres son demasiado listas para entrar en ese tipo de juegos no es la mejor manera de afrontar la dificultad del problema. Kate Manne es autora de un incisivo y celebrado libro sobre la lógica de la misoginia, que explica como una propiedad de aquellos entornos sociales en los que las mujeres encuentran hostilidad por la aplicación de normas y expectativas patriarcales, en tanto que las violan (Manne 2018).

Por último, está también la posibilidad de que las mujeres piensen o filosofen de manera diferente a los hombres, aunque no hay ningún resultado concluyente al respecto. Recientemente ha habido intentos de estudiar cómo es la intuición filosófica de las mujeres y si es diferente de la de los hombres. Buckwalter & Stich (2013) examinan la idea de que la intuición filosófica de las mujeres sea diferente de la de los hombres desde la filosofía experimental; en la que se examinan las intuiciones por comparación de las reacciones de los experimentadores y los sujetos ante una situación ficticia o real presentada. Hay que tener en cuenta que en filosofía a menudo las intuiciones se presentan como evidencias a la hora de examinar conceptos o fenómenos importantes. Los autores trataron de explorar si se puede o no concluir que haya intuiciones diferentes ligadas a diferencias de género²⁶, un tema que ha dado lugar a un debate que ha generado una literatura abundante y especializada.

5. Qué son las mujeres para que haya menos filósofas

El feminismo ha discutido extensamente la dualidad sexo/género y a menudo ha adoptado posturas que critican y tratan de superar la clasificación estrictamente binaria de hombres y mujeres, aunque la posible disolución de la categoría de mujer (o de mujeres, en términos no esencialistas) se apunta como una consecuencia posible de la misma²⁷. Por ello, es decisivo entender qué son las mujeres para la filosofía²⁸, cómo categorizar a las mujeres para que las denuncias de opresión no desemboquen en posturas eliminativistas. En este sentido Malabou escribe que “la deconstrucción de las identidades sexuales no implica abandonar la lucha por la liberación de las mujeres” (Malabou 2011: 92, mi traducción). Tanto el

feminismo como la pregunta por las razones de la situación minoritaria de las mujeres en disciplinas como la filosofía requieren una idea de qué es la mujer.

Hoy en día nadie plantearía que el hecho de que las mujeres no hayan sido filósofas sea un asunto biológico, aunque depende de lo que entendamos por biológico. Los organismos vivientes no tienen una esencia biológica fija, sino que son entidades muy plásticas, que transforman sus entornos y también cambian su propia constitución en relación a estos entornos. Siguiendo la distinción estándar entre sexo y género -el primero biológico y el segundo socialmente construido-, se dice que el género está constituido fundamentalmente por el papel en la sociedad, de la educación, las expectativas, los modelos, los valores.

Malabou considera que toda reflexión sobre qué es la mujer en filosofía debe empezar por la propia experiencia, por la experiencia de violencia y sometimiento a la que es sometida²⁹. Dada la generalizada idea negativa sobre las mujeres y su capacidad para la filosofía, ¿cuál sería el lugar de las mujeres en filosofía? ¿somos personas carentes de talento que se aprovechan del auge del feminismo y las políticas de igualdad (cuotas, discriminación positiva) para medrar a costa de hombres mejor dotados para estas tareas intelectuales³⁰? Para responder a estas cuestiones conviene tener en cuenta los análisis que está elaborando el pensamiento y el arte feminista en relación a la identidad y a la creatividad.

Me referiré a ellos desde aportaciones literarias de algunas mujeres. Elena Ferrante en su tetralogía titulada *Dos amigas* (2016) explora la identidad interactiva de sus personajes y el desarrollo de un trabajo intelectual basado en préstamos, que se nutre y se alimenta tanto de las ideas propias como de la elaboración de las ajenas. Explorando la inter-identidad, se desmitifica el genio individual. Otro trabajo que cuestiona la creatividad individual y el desprestigio de la obra de las mujeres es *Un mundo deslumbrante* de Siri Husvedt (2014)³¹. Esta novela explora la diferente repercusión que tiene una obra de arte realizada por una mujer artista cuando se presenta de la mano de sus "máscaras", personajes masculinos que la protagonista recluta para que sirvan de pantalla en la que se proyecta su trabajo bajo una autoría plagiada. Cuestiones como las que se plantean esa novela -¿de quién es la obra genial? ¿de quien la realiza o de quien la presenta? ¿hasta qué punto las mujeres se han escondido tras otras personas en la historia? ¿hasta qué punto el trabajo individual es el fruto de una mente individual?- están embebidas del tipo de problemas que plantearían tanto el feminismo como los estudios sociales del conocimiento con respecto a la naturaleza de la propia filosofía, hasta qué punto el concebirla como el trabajo de un individuo genial solo puede hacerse a costa de ignorar muchas ideas y aportaciones generadas en interacciones interpersonales. Por tanto, dado que el prototipo mental predominante de "filósofo" es un

hombre, una concepción neutral respecto al género requiere superar prejuicios misóginos en la práctica de la profesión, tanto como los supuestos individualistas sobre la creatividad en filosofía, que descuidan esos logros interactivos.

La filosofía feminista no es una filosofía trivial, hace propuestas innovadoras que están cambiando en muchos otros campos y su mera existencia es un argumento importante para decir que la incorporación de las mujeres a la filosofía académica es un asunto de interés filosófico, que la propia filosofía cambia en sus presupuestos desde que las mujeres (y muchos hombres) están pensando en el problema de la brecha o la exclusión. No todas las mujeres en filosofía han desarrollado un pensamiento distinto del de los hombres. Sin embargo, el desarrollo del feminismo y la conciencia de la opresión de género sí puede correlacionarse con ideas de que la filosofía desarrollada por mujeres feministas cuestiona el individualismo elitista que ensalza las figuras —más habitualmente masculinas— en términos de genialidad e inteligencia. Esto puede ser una consecuencia adversa del énfasis en la autonomía entendida como autosuficiencia que se basa en un ideal abstracto y no relacional de la identidad individual. Por eso la importancia del cuidado y de las actitudes éticas y políticas que tienen que ver con el interés por los demás y la denuncia de las injusticias basadas en la exclusión han sido una constante de la temática feminista. Pues, en definitiva, la propia idea de qué es la filosofía se ve cuestionada si los ideales filosóficos coexisten con prácticas y prejuicios excluyentes.

Conclusiones

En este trabajo se ha mostrado que las mujeres están lejos de la igualdad en filosofía, en número y en reconocimiento. Se han revisado algunas hipótesis que tratan de explicar estos datos, así como algunas propuestas de solución y de reflexión, y se han tenido en cuenta algunas experiencias y argumentos filosóficos que han atendido a la cuestión de qué es ser mujer en el mundo de la filosofía.

El desarrollo de la filosofía feminista en el siglo XX y XXI contradice cualquier tentación de pensar que las mujeres no sepan filosofar, pues es una de las áreas que ha tenido un desarrollo más fértil y que han aportado más a la filosofía actual. Por otro lado, cada vez hay más estudios sobre mujeres filósofas del pasado cuyo trabajo ha sido ignorado y al que se le ha dado mucha menos importancia de la que habrían tenido si hubiera sido presentado por hombres³². Hoy en día, en todos los campos de la filosofía académica hay mujeres destacadas haciendo un trabajo innovador creativo y de primera fila, aunque sean menos³³.

Finalmente, conviene alertar sobre el hecho de que el abandono o la exclusión de la vida teórica y profesional en Filosofía causa dolor en las mujeres. Esta exclusión no es, por supuesto, producida sólo por los hombres, sino sistémica. Pero la cuestión saca a la luz problemas filosóficos centrales como qué es la filosofía y qué es ser mujer en filosofía. La reflexión y el trabajo empírico sobre ellos en filosofía en general, así como en ética aplicada, podrían desvelar verdades y falsedades importantes sobre estas cuestiones.

Referencias

- Antony, Louise (2012). Different voices or perfect storm: Why are there so few women in philosophy? *Journal of Social Philosophy*, 43(3), 227-255.
- Arrieta, Agustín (2018) Sobre el feminismo de John Stuart Mill y Harriet Taylor, *Revista de Filosofía*, En prensa.
- Beebee, Helen. (2013) Women and deviance in philosophy, in Katrina Hutchinson and Fiona Jenkins, eds, *Women in philosophy: What needs to change*, Oxford: Oxford University Press, pags. 61-81.
- Benétreau-Dupin, Yann y Beaulac, Guillaume (2015). Fair numbers: what data can and cannot tell us about the underrepresentation of women in philosophy. *Ergo, an Open Access Journal of Philosophy*, 2 (3): 59-81.
- Buckwalter, Wesley y Stich, Stephen (2013) Gender and philosophical intuition. In Joshua Knobe and Shaun Nichols Eds. *Experimental philosophy*, Vol. 2, 307-346.
- Díaz-Leon, Esa (2016). Woman as a politically significant term: A solution to the puzzle. *Hypatia*, 31(2), 245-258.
- Dougherty, Thomas, Samuel Baron, and Kristie Miller (2015) Why do female students leave philosophy? The story from Sydney. *Hypatia* 30(2):467-474.
- Ferrante, Elena (2016) *Dos amigas (La amiga estupenda; Un mal nombre; Las deudas del cuerpo; La niña perdida)*, Barcelona: Lumen.
- Ferrer, Amy (2012, December 4). What Can We Do about Diversity? Ver: <http://leiterreports.typepad.com/blog/2012/12/what-can-we-do-aboutdiversity> (consultado en septiembre de 2017)
- Fine, Cordelia (2010) *Delusions of gender. How our minds, society, and neurosexism create difference*, New York: WW Norton and company.
- Gutting, Gary (2017) El feminismo y el futuro de la filosofía, <https://www.pressreader.com/argentina/revista-%C3%B1/20171007/282527248648047>
- Haslanger, Sally (2009) Changing the Ideology and Culture of Philosophy: Not by Reason (Alone). *Hypatia* 23 (2): 210-223.
- Husvedt, Siri (2014) *Un mundo deslumbrante*, Barcelona: Anagrama.
- Le Guin, Ursula (1969/1996) *La mano izquierda de la oscuridad*. Barcelona: Minotauro.
- Malabou, Catherine (2011) *Changing difference*. Cambridge: Polity.
- Manne, Kate (2018) *Down girl. The logic of misogyny*. Oxford university Press.
- Marques, Teresa (2015) Construção Social. *Compêndio Em Linha de Problemas de Filosofia Analítica*, pags. 1-23.
- Papineau, David (2015) Review of Hutchinson and Jenkins, *The Times Literary Supplement*.
- Paxton, Molly, Figdor, Carrie, and Tiberius, Valerie (2012), Quantifying the Gender Gap: An Empirical Study of the Underrepresentation of Women in Philosophy. *Hypatia*, 27: 949-957.

- Rodríguez Guillén, Esperanza, Roldán, Concha y Villarrea, Stella (2015) El papel de las mujeres en la docencia y en la investigación de la filosofía, *Revista Tehura* 8: 47-72.
- Saul, Jennifer (2013) "Implicit Bias, Stereotype Threat and Women in Philosophy", in Fiona Jenkins and Katrina Hutchison Eds. *Women in Philosophy: What Needs to Change?* Oxford: Oxford University Press, *pages*. 39-60.
- Saul, Jennifer (2015) Women in Philosophy, *The philosophers' magazine*, <http://www.philosophersmag.com/opinion/9-women-in-philosophy>
- Thompson, Morgan (2017) Explanations of the gender gap in philosophy, *Philosophy Compass* 12 (3): e12406.
- Woolf, Virginia (1929/2015) *A room of one's own*, Chichester: Wiley/Blackwell.

Notas

1. Este texto está recuperado a partir de una presentación realizada en el *Seminario Abierto de Filosofía*, de la Facultad de Educación, Filosofía y Antropología de la UPV-EHU en noviembre de 2017. Agradezco a Ekai Txapartegi y al equipo organizador del Seminario formado por Haritz Azurmendi, Marta García Rodríguez, y Ainhoa Rodríguez, el apoyo prestado a este trabajo, así como a todas las personas que asistieron y participaron en el debate posterior. También el apoyo de mis compañeras de los seminarios sobre *Forgotten Female Bodies* en *IAS Research Centre on Life, Mind and Society* de la UPV/EHU, y otros colegas del mismo como Hanne De Jaeger, Alejandra Martínez, Jon Umerez, Antonio Casado da Rocha, Ezequiel Di Paolo, que comentaron la presentación, así como otras muchas estudiantes y profesores de la facultad HEFA, que mostraron su interés. Este trabajo también dio lugar a una intervención en forma de entrevista con Olga Barrio, en el programa *Hágase la luz* de Radio Euskadi, dirigido por Begoña Yebra.
2. Por ejemplo, sólo muy recientemente se ha empezado a hablar en esta profesión de que muchxs no tuvimos profesoras en la carrera de Filosofía, o solo muy pocas. Las campañas de visibilización de las mujeres en filosofía han permitido rescatar muchos trabajos antes olvidados o menospreciados y valorar la contribución de muchas filosofas hasta ahora relegadas o no tenidas en cuenta como referentes o modelos. También el estudio de las aportaciones filosóficas al feminismo; por ejemplo, en el mismo Seminario Abierto de Filosofía de la UPV/EHU Agustín Arrieta presentó un trabajo sobre las contribuciones de John Stuart Mill y Harriet Taylor que se publicará en breve (Arrieta 2018).
3. No creo que deba decirse que filosofía es una carrera de Letras, podría más bien decirse que son estudios que tienen entrada desde cualquiera de los bachilleratos actualmente vigentes, siendo algunas ramas o secciones claramente ligadas a las matemáticas y las ciencias naturales.
4. Un precedente de esta idea es la sugerencia de Virginia Woolf, citando a Coleridge, de que la mente naturalmente creativa sería andrógina (Woolf 1929/2015: 71)
5. Recientemente diferentes ámbitos de estudio han desarrollado planteamientos interseccionales en los que se explora cómo se interconectan las identidades de género, raza, clase o sexualidad.
6. Hay otros grupos mucho más minoritarios en filosofía (minorías raciales, inmigrantes, personas "discapacitadas", etc.), como dice Ferrer (2012): "To begin by stating the obvious: philosophy is one of the least diverse humanities fields, and indeed one of the least diverse fields in all of academia, in terms of gender, race, and ethnicity."
7. Ver, entre otros, Hasslanger 2009, Paxton et al. 2012, Buckwalter & Stich 2013, Benétreau-Dupin y Beaulac 2015, Thompson 2017. Benétreau-Dupin y Beaulac (2015) y también Ferrer (2012) sugieren la necesidad de revisar y contrastar mejor los datos. Se pueden revisar más datos de esta página: <http://women-in-philosophy.org/> y en el informe de la British Philosophical Association and Society for Women in Philosophy [http://bpa.ac.uk/uploads/2011/02/BPA_Report_Women_In_Philosophy.pdf], consultado en enero de 2018.

8. Rodríguez Guillén, Roldán y Villarrea (2015) presentan algunos datos sobre la presencia de las mujeres como profesoras en la enseñanza universitaria (poquísimas catedráticas y minorías como profesoras titulares o asociadas) y la inclusión –escasa- de mujeres filósofas en los libros de texto de bachillerato.
9. El número de catedráticas en filosofía es muy pequeño en el estado español, no parece alcanzar el 15%, y en el caso de la UPV/EHU no hay, ni siquiera llega al 10% de profesoras titulares.
10. En el departamento de Lógica y Filosofía de la ciencia de la UPV/EHU las mujeres son aproximadamente el 15% del personal docente e investigador permanente. La situación mejora un poco en los números de investigadoras predoctorales y postdoctorales.
11. "Laboratory, observational, and historical evidence reveals pervasive cultural associations linking men but not women with raw intellectual talent. Given these ambient stereotypes, women may be underrepresented in academic disciplines that are thought to require such inherent aptitude." (citado en Dougherty et al. 2015: 6).
12. Se apoya sobre todo en los trabajos de Cordelia Fine (2010), y similares.
13. El trabajo de Buckwalter & Stich (2013) sobre el género y la intuición filosófica ha recibido mucha atención y críticas, como la de Antony (2012).
14. La autora refiere que se usan diferentes expresiones en las cartas de recomendación, "brillante", "sobresaliente", "original" en el caso de los hombres, frente a "se esfuerza mucho", "amable", e incluso "muy atractiva" o "amiga de mi esposa" en el caso de mujeres.
15. Jennifer Saul (2013) incluye este caso relatado por Louise Antony en correspondencia personal con la autora: "If students (or conference participants) challenge women more than they do men, women have to face choices that men do not, and these choices are likely to be double binds. So for example, when I taught a course to engineers that was usually taught by a male colleague, he advised me to brook absolutely no excuses for late papers, and to announce (as he always did) that students would simply be docked 5 points for every day late. When I found that I had over 40 late papers (in a class of 300+), and that many of them were so late they would have a failing grade before I even read them, I asked him what he did: did he disregard the announced policy, or did he let the chips fall where they may (leading to failing grades for quite a few students). His answer: that's never happened to me. Thus, he never had to face the dilemma of either undermining his own authority by not following his announced policy, or evoking the ire of 40 students in a class that didn't like you to begin with."
16. Fernando Migura señaló en el debate posterior a la presentación que esta característica de la Filosofía hace que también se pueda considerar un entorno relativamente hostil para los hombres.
17. What is it like to be a woman in philosophy: <https://beingawomaninphilosophy.wordpress.com/>
18. El "mansplaining" es un fenómeno conocido de condescendencia de los hombres hacia las mujeres que implica la explicación de cosas obvias por parte de hombres que ignoran a las mujeres que pueden tener más familiaridad con un tema concreto y atraen más atención porque en general se supone que los hombres saben más.
19. Haslanger (2009) escribe, por ejemplo: "Hay en mí un pozo de rabia. Rabia por cómo he sido tratada como persona individual en la filosofía; rabia por cómo se ha tratado a otras personas que conozco; rabia por las condiciones que estoy segura de que afectan a muchas mujeres y minorías en la filosofía y que han provocado que muchos se alejaran" (traducido en Gutting, 2017).
20. Ver declaraciones en <http://dailynous.com/2017/11/14/womans-graduate-school-experience-princeton-philosophy-80s/>
21. "Philosophy is a woman's tomb. It grants her no place, no space whatsoever, and gives her nothing to conquer." Malabou (2011: 101-2).
22. "The violence women suffer in this field is not just physical. Nevertheless, the scorn, the lack of recognition that women experience within the institution, as well as sometimes at home with their partners and families, make this violence a pressure that it would be difficult not to consider physical." Malabou (2011: 101-2)

23. "All the philosophical topics are and always will be borrowed topics for women" Malabou (2011: 101-2)
24. "I experienced the acerbic and misogynistic comments of my *khâgne* entrance exam philosophy professor at the prestigious Lycée Henry IV. "Now this", he would sometimes say when he was discussing something 'difficult', "my dear young ladies, no need for you to listen to this. The ladies may think about something else"" (Malabou: 113)
25. Papineau considera que en filosofía podría suceder que simplemente las mujeres no tienen interés, como sucedería en el snooker profesional, donde no hay mujeres entre las 100 primeras posiciones: "The six times world champion Steve Davis has no doubt about the reason. It is not that women are incapable of the highest levels of skill. It is rather that as a group they are disinclined to devote obsessive effort to 'something that must be said is a complete waste of time – trying to put snooker balls into pockets with a pointed stick'" (Papineau 2015).
26. Ainhoa Larrañaga Gabilondo escribió sobre este tema un trabajo titulado "Intuizioaren papera emakumeak filosofian duen presentzia" en un curso de grado sobre Filosofía, ciencia y sociedad.
27. En una de las sesiones del Seminario Abierto de Filosofía de la UPV/EHU del curso 2016/2017, Maite Arraiza presentó un trabajo titulado "Trans-aren iraultzailetasuna neutralizatzen duten elementuak".
28. Ver Díaz-Leon 2016 sobre esta cuestión.
29. "Starting from my own experience as a 'woman philosopher', I explore a new resistance by woman to the constant violence, theoretical and political, to which she is subjected all over the world every day", Malabou (2011: 2).
30. Quien tenga interés podrá encontrar declaraciones de este tipo en internet e incluso en la prensa, algunas de ellas incluso se refieren a las reivindicaciones feministas como una persecución a los hombres en una "caza de brujas" al revés.
31. Ahí se puede leer desde el comienzo que: "Todas las creaciones intelectuales y artísticas, incluso las bromas, las ironías o las parodias, tienen mejor recepción en la mente de las masas cuando estas saben que en algún lugar detrás de una gran obra o de un gran engaño se encuentra una polla y un par de pelotas".
32. Ver, por ejemplo, el Centro para la Historia de las mujeres filósofas y científicas dirigido por Ruth Hagengruber en la Universidad de Paderborn.
33. Por ejemplo, la Red Española de Filosofía lanzó una campaña durante el mes de marzo de 2018 para dar a conocer a pensadoras destacadas <http://redfilosofia.es/blog/2018/03/01/mujeres-y-filosofia/>. Además, como parte de la campaña #lasMujeresTambiénPiensan se llevó a cabo una recopilación de microvídeos que dieran a conocer "cuál es tu filósofa favorita". Aquí puede verse el calendario de cada una de las 31 presentaciones hechas por colaboradoras de la REF, así como las biografías de las pensadoras que forman parte de la campaña: <http://redfilosofia.es/blog/2018/04/07/vidioteca/>.